

En portada

# EDAFOLOGÍA

## España no cuenta con un mapa de suelos básico para planificar

Los expertos denuncian que en Europa se pierden 11 hectáreas de suelo cada hora en pro de la expansión urbanística

POR ARACELI ACOSTA

Los mapas de suelos que actualmente hay en España «sirven para colgar de la pared, pero no para planificar». Así de rotundo se muestra Jaime Porta, catedrático emérito de Edafología en la Universidad de Lérida y presidente de la Sociedad Española de la Ciencia del Suelo (SECS), entidad que reúne a más de 500 especialistas en la materia. La única región que cuenta con un mapa de suelos a escala 1/25.000 es Navarra, mientras que Cataluña y Galicia trabajan en uno de 1/50.000. «A nivel estatal, el de escala 1/250.000 ni siquiera está actualizado», resume Porta.

Una situación que revela que los suelos son el gran olvidado en nuestro país, quizá porque el lapso de tiempo que transcurre desde que empieza su degradación hasta que el problema se percibe suele ser largo, explica Jorge Mataix, del Grupo de Edafología Ambiental de la Universidad Miguel Hernández. No ocurre lo mismo en Europa, donde el 50% de los países cuenta con mapas de suelo escala 1/50.000 -Bélgica y Holanda van por delante con una escala de 1/25.000-, aunque el más avanzado es Estados Unidos, con mapas de suelo escala

1/22.000 de todas las zonas privadas.

«Es importante saber qué tipos de suelos tenemos en cada lugar -explica Mataix- y en qué condiciones, y más en un país como el nuestro que tiene gran diversidad de suelos». La explicación para que en España no hayamos avanzado en la cartografía de suelos habría que buscarla básicamente en el dinero: «Obtener información de suelos es caro y lento». Por eso, desde la Sociedad Española de la Ciencia del Suelo reclaman que en los Presupuestos Generales del Estado haya una partida para el fomento de la información del suelo. Como estimación, un mapa edafológico para el conjunto de España podría estar en torno a los 90.000 millones de euros. Conscientes de que estamos hablando de cifras importantes, desde la SECS piden al menos que se empiece por crear una agencia especializada, para poder ir recabando toda la información dispersa que existe, pero que no es oficial.

Por eso, desde esta entidad no se atreven a dar un dato para España de la afección de nuestros suelos, por la erosión, la desertización... «Sabemos que el problema está ahí -dice Mataix- porque en nuestros trabajos de campo lo vemos y lo medimos, pero a una escala pequeña, pero no podemos aventurarnos a dar cifras». Solo apuntan a que An-

dalucía, Valencia y Murcia son las regiones con los suelos más degradados. Los datos a nivel mundial de la FAO hablan de que el 33% de los suelos del mundo están degradados, y cada año se pierde una superficie de suelo equivalente a la extensión de Costa Rica. En Europa, se pierden 11 hectáreas de suelo cada hora en pro de la expansión urbanística.

Que esté bajo nuestros pies, que lo pisoteemos cada día, no significa que el suelo no sea importante. Hay que tener en cuenta que el suelo es la capa más superficial de la Tierra, más o menos los dos primeros metros bajo nuestros pies, aunque la capa oscura (con más materia orgánica) que es la que está en la parte superior del suelo y que es la más fértil solo tiene unos 30 centímetros en los suelos españoles (en la Pampa argentina puede llegar a 60 centímetros). Pero de esta franja de dos metros procede el 95% de los alimentos que consumimos, y también alberga el 25% de la biodiversidad del planeta.

LA ONU  
DECLARÓ A 2015  
AÑO  
INTERNACIONAL  
DE LOS SUELOS



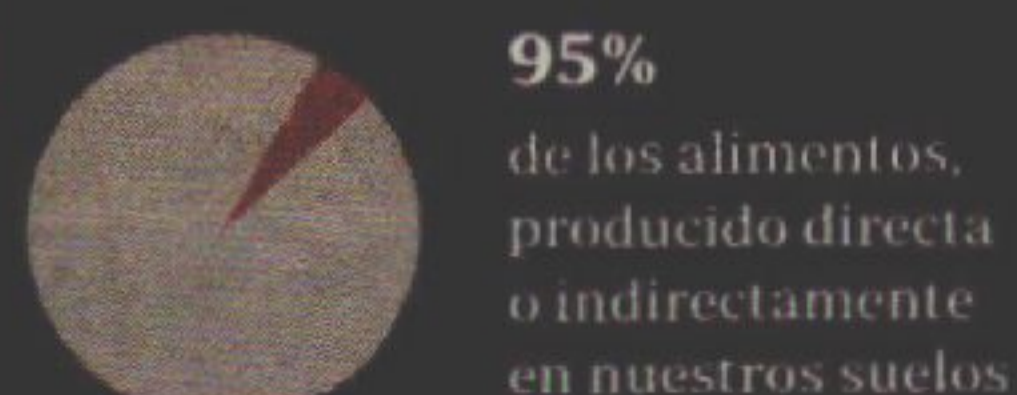
### Cómo se forma el suelo

- Material matriz
- Topografía
- Clima
- Organismos
- Material matriz

### Composición media



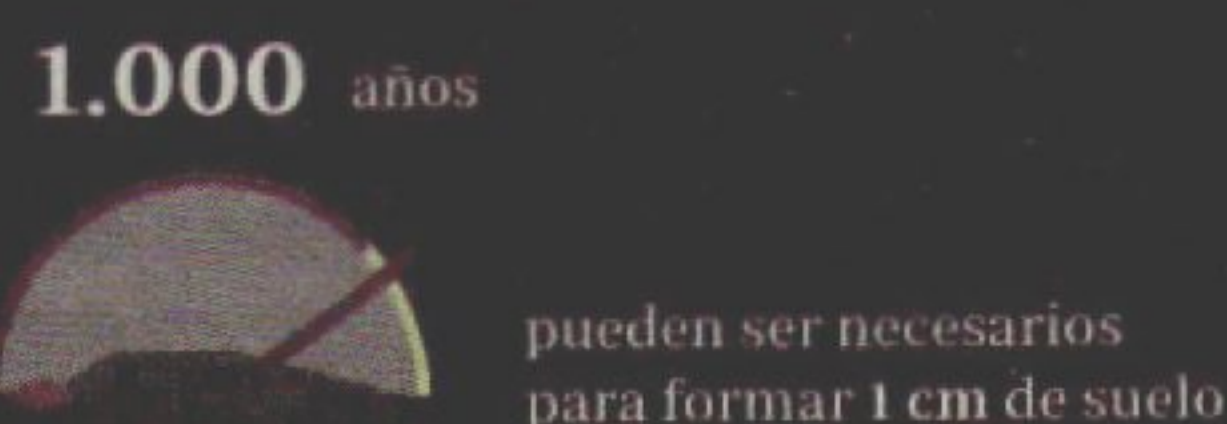
### Seguridad alimentaria y nutrición



Los avances en la tecnología agrícola han aumentado la producción de alimentos, pero en ocasiones con un impacto negativo en los suelos y el medio ambiente



En muchos países, la producción agrícola intensiva ha empobrecido el suelo y ha puesto en peligro su capacidad futura



La salud del suelo y su fertilidad tienen influencia directa sobre el contenido de nutrientes de los cultivos alimentarios